

**Título:** “Guillermo M. E. Tomás Bouffartigue: primer director de bandas en interpretar el Himno Nacional de Cuba”.

**Autora:** Dra. C. Alegna Jacomino Ruiz.

**Centro de procedencia:** Universidad de Cienfuegos.

**Correo electrónico:** ajruiz@ucf.edu.cu

### **Resumen:**

El presente trabajo “Guillermo M. E. Tomás Bouffartigue: primer director de bandas en interpretar el Himno Nacional de Cuba”, persigue como objetivo analizar la obra artística de este músico cienfueguero, de descendencia francesa, que vivió en Estados Unidos y trabajó en pro de la cultura cubana. Al conmemorarse el 150 aniversario de su nacimiento (1868-2018) su legado se encuentra vinculado con la creación de múltiples proyectos de divulgación musical. Su férrea formación lo llevó a ser el primer cubano doctor en música, funda la primera banda oficial de Cuba, la Banda del Cuerpo de Policías de La Habana que devendría en Banda Municipal de La Habana. Crea la primera escuela de música para los niños pobres de la capital y figuró como miembro de la sección de música de la Academia Nacional de Artes y Letras, de la que fue su presidente con posterioridad, pero por encima de todo se estremecería al dirigir su Banda interpretando el Himno Nacional de Cuba, el día que quedaría oficializado como tal en la Convención Constituyente de 1900. Su crítica fue intolerante, respaldada por su vastísima cultura, llevó a cabo innumerables publicaciones en libros, revistas, periódicos, por lo que se considera un iniciador del pensamiento musicológico cubano. El recorrido de su obra se hace interminable. Guillermo Manuel Eduardo Tomás Bouffartigue debe ser estudiado no sólo como un cienfueguero que trabajó sin descanso en pro del patrimonio cultural y musical de Cuba, sino en pos del mismo; de ahí, la trascendencia de su obra.

## Introducción:

Al transcurrir solo 8 días del inicio de las luchas por la independencia de Cuba el 10 de octubre de 1868 y tan solo quedar 2 días para que se entonara por vez primera *La bayamesa*, el 20 de octubre de 1868, se colocaba una fecha intermedia que tal vez por coincidencias históricas o no, tendría implicación posterior en la significación tanto del acontecimiento que le precedería como el que le sucedería. El 18 de octubre de 1868 nacía uno de los más prominentes músicos cubanos; el cienfueguero Guillermo Manuel Eduardo Tomás Bouffartigue.

Guillermo M. Tomás - como más se le conoce- se desempeñó como flautista, director de bandas, orquestador, crítico, publicista, con convicciones asociadas a los acontecimientos que conformaban el contexto de la Cuba independentista del 68; primer enlace con la fecha que le antecede a su nacimiento. La manera en la que se proyectaría Guillermo formaba parte de su cosmovisión factual, ello estaría por siempre reflejado en su obra musical y cultural. Según afirma su amigo César Pérez Sentenat,<sup>1</sup> en entrevista concedida para la Revista *Bohemia*: “(...) era un revolucionario tanto política como artísticamente (...) Mostraba su gran amor por la causa libertadora y su gran preocupación por la cultura musical de Cuba”.<sup>2</sup> Además comenta sobre su emigración hacia Nueva York, donde contacta con la Junta Revolucionaria Cubana para poner su arte y persona al servicio de la lucha por la independencia. Ofrece conciertos que multiplican las recaudaciones, cuyos fondos entrega para contribuir al sostén de la guerra. Por otra parte lo que no podría imaginar Guillermo es que sería él quien estaría a cargo de la ejecución y dirección de la banda que interpretaría oficialmente el *Himno Nacional*, en sus inicios *La bayamesa/ Himno de Bayamo*; constituiría el segundo enlace con la cercana fecha que le sucede a su nacimiento. Esta ebullición nacional, caló en raigados sentimientos libertarios, de causas justas y engendró el ser de un Guillermo que fraguaría su vida en pro de la cultura patria.

---

<sup>1</sup> César Pérez Sentenat (La Habana, 18 de noviembre de 1896- 4 de mayo de 1973) Pianista y compositor. Estudió con Hubert de Blanck. Viajó a París donde fue discípulo de Joaquín Nin y Saint Requier en la Schola Cantorum. En 1931 funda la Escuela Normal de Música y en 1961 es nombrado profesor de piano y director del Conservatorio Guillermo M. Tomás de Guanabacoa.

<sup>2</sup> Clara Sand: “Guillermo M. Tomas”, *Bohemia*, 1ro de noviembre de 1968, N. 44, p. 78.

Dos aspectos deben ser rectificados sobre esta figura; el primero es su fecha de nacimiento, muchos investigadores toman el 10 de octubre de 1868, fecha de indiscutible significado para nuestro país. Ese día comenzaría la lucha por sueños anhelados de miles y miles de cubanos: la soberanía e independencia de Cuba. Hombres de extraordinaria valía trazaron el camino en esta avanzada libertadora; - Carlos Manuel de Céspedes, Pedro Figueredo, Francisco Vicente Aguilera, Antonio Maceo, Máximo Gómez, Ignacio Agramonte- que culminaría el 1ro de enero de 1959 con el triunfo definitivo de la revolución cubana. Sin embargo ese 10 de octubre de 1868 no es la fecha real en la que nace el músico cienfueguero Guillermo Manuel Eduardo Tomás Bouffartigue. En los archivos de la Parroquia “La Purísima Concepción” de la Iglesia Catedral de Cienfuegos consta en el Libro de Bautismo de Blancos N. 13 al Folio 63 Vuelta y número 232 Vuelta, que su nacimiento se efectuó el 18 de octubre de 1868, y su bautizo el 1ro de noviembre de ese mismo año por el Pbro. D Joaquín Cuervo Arango.<sup>3</sup> Lo segundo a tener en cuenta es su nombre completo. Las fuentes consultadas demuestran que la mayoría de los estudiosos sobre este tema no consignan su tercer nombre *Eduardo*, lo que para él debe haber tenido una significación especial, ya que fue el nombre que le puso al único hijo de su primer matrimonio.<sup>4</sup>

La primera vía por la que recibe Guillermo sus influencias musicales es por su padre Tomás Atanasio Emilio Tomás de Clouet,<sup>5</sup> o simplemente Tomás Tomás. Primer músico notable que existió en Cienfuegos, nieto de José Agustín de Clouet, hermano del fundador de la ciudad Luis de Clouet, ambos de ascendencia francesa, aunque hayan llegado de Nueva Orleans.

El padre de Guillermo tiene el mérito de haber fundado en 1845, la primera orquesta que hubo en Cienfuegos en la que fungía como clarinetista y director. Además se desempeñó como profesor de música instrumental en el Liceo Artístico y Literario de

---

<sup>3</sup> Guillermo Manuel Eduardo Tomás Bouffartigue. Sus padrinos de bautizo fueron José Antonio Tomás y Julia Tomás Bouffartigue; en los archivos de la Iglesia Catedral de Cienfuegos.

<sup>4</sup> *Papelería inédita de Florentino Morales*, Museo Histórico Provincial de Cienfuegos.

<sup>5</sup> Tomás Atanasio Emilio Tomás de Clouet (Cienfuegos 1829- 5 de septiembre de 1887). Partida 262, folio 38 vuelta del libro 1 de nacimientos.

esa ciudad, fundado en 1847; el cual tenía como finalidad propiciar el desarrollo de la cultura, por lo que establecía clases gratuitas a sus socios y a los niños pobres.<sup>6</sup>

Paralelamente a la vocación musical de Tomás Tomás y a su espíritu creador de nobles proyectos, su hijo años más tarde, el 15 de agosto de 1899, llevaría a cabo la fundación de la primera banda oficial de Cuba, la Banda del Cuerpo de Policías de La Habana, que devendría en Banda Municipal de La Habana. Crea la primera escuela de música para los niños pobres de la capital y figuró como miembro de la sección de música de la Academia Nacional de Artes y Letras, de la que fue su presidente con posterioridad. Así se repetía la historia que había iniciado su padre.

Nuestro Guillermo Manuel Eduardo Tomás Bouffartigue, se convierte en uno de los más notables músicos de la Isla y del continente americano por su polifacetismo, la relevancia de su obra múltiple, su erudición en la historia, en la técnica musical, además de su rectitud moralista; ello hizo que su crítica estuviera marcada por un matiz de independencia y seriedad. Primero fue resultado de una familia que cultivaba un altísimo gusto estético por la música, y segundo el contexto de su nacimiento favoreció e impregnó en él, una avasalladora y constante ansia por conquistar una Cuba mejor, más culta y soberana.

### **Desarrollo:**

Guillermo comienza sus estudios musicales con su padre luego de marchar su familia a Estados Unidos en 1868. A su regreso los retoma con los españoles Sebastián Güell y Antonio de la Rubia que le impartirán en lo fundamental asignaturas teóricas, entre ellas, solfeo. Sus clases de flauta las comienza con José Manuel Lasquetty, el que le aporta la técnica necesaria para el dominio de ese instrumento y en 1883 con el flautista sagüero Ramón Solís -que solía visitar con relativa frecuencia la ciudad de Cienfuegos-, perfecciona sus conocimientos. A pesar de ya encontrarse en condiciones de darse a conocer como músico, Guillermo continúa en 1885 con José Manuel (Lico) Jiménez su formación musical; esta vez con los estudios de armonía e interpretación. Toda su vida estudió, y estudió de

---

<sup>6</sup> Enrique Edo y Llop: *Memoria histórica de la villa de Cienfuegos y su jurisdicción*, Imprenta El Telégrafo, Cienfuegos, 1861, p.109.

todo. Su mirada no quedaba en la estrechez de lecturas musicales y ejecución instrumental; se formó reflexionando y haciendo cultura. Diría que Guillermo ilustró en Cuba cómo descolonizar un pensamiento que desconocía de la universalidad musical clásica.

En su tierra natal debuta en 1886 en la Sociedad *El Artesano* la cual lo nombró socio de mérito a los 18 años. Conformó el trío francés *La Montañesa* (piano, violín y flauta), junto a Ana Aguado <sup>7</sup> y José I. Andreu; formato que se caracterizaba por la interpretación de contradanzas, minuet, gavotas, paspiés. Con respecto al proceso de formación de estos tríos, señala el musicólogo Olavo Alén Rodríguez: <sup>8</sup> “la música en esta ciudad es fruto de su marcado origen francés, vinculada a la cultura del piano, del violín y de la flauta. Cienfuegos no genera tradiciones pero sí procesa para refinar. Se nutrió de todo, lo sintetizó y lo llevó a su estilo. Es el mejor símbolo de lo francés en la música de Cuba”. <sup>9</sup>

El último quinquenio de su estancia en Cienfuegos antes de partir nuevamente hacia los Estados Unidos en 1889, Guillermo lo dedicó a la realización de conciertos en la Sociedad antes mencionada, en el Liceo y en el Casino Español de Palmira.

En 1881 ingresa como masón en la Logia cienfueguera *Asilo de la Virtud*, así profesaba también el arte del permanente autoperfeccionamiento que hace el masón de sí mismo, cuyo resultado transmite a la sociedad en que vive. Guillermo podía desplazarse fácilmente en ambos escenarios. En la masonería, la música representa una de las siete artes liberales, simbolizando la armonía del mundo y especialmente la que debe existir entre los masones. Guillermo M. E. Tomás trazó su vida en armonía, no sólo la que le hacía compañía musicalmente sino la que era capaz de crear, proporcionar y brindar para satisfacer las necesidades o pretensiones de su patria.

---

<sup>7</sup> Ana Aguado (Cienfuegos, Las Villas, 3 de mayo de 1866- La Habana, 6 de mayo de 1921). Estudió canto con Antonio Díez y piano con el maestro Casas. Terminó su formación musical en 1883, e inició su carrera artística el 27 de diciembre del mismo año.

<sup>8</sup> Olavo Alén Rodríguez (La Habana, 23 de diciembre, 1947) Musicólogo, Doctor en Filosofía con especialidad en Musicología, Premio Humboldt de Berlín. Ejerció como profesor del Instituto Superior de Arte y director del CIDMUC, cuenta con varias publicaciones, entre ellas su libro *Pensamiento Musicológico*.

<sup>9</sup> Alegna Jacomino Ruiz: *Entrevista realizada al destacado musicólogo, Dr. C. Olavo Alén Rodríguez*, La Habana, 23 de junio, 2016.

En 1889 se estableció de nuevo en Estados Unidos. Ingresó en el Conservatorio de la Clionian Musical Society Orchestra of Brooklyn y al poco tiempo comienza a trabajar en el mismo como profesor, además de sus acostumbradas actuaciones como flautista. Fue nombrado desde 1894 director artístico y en el año 1896 director. En esta época se relacionó con otros compositores y músicos como Walter Damrosch, Theodore Thomas y Anton Seidl (ayudante del compositor alemán Richard Wagner y divulgador de su obra en Estados Unidos, por entonces director titular del Metropolitan Opera House), y con los críticos norteamericanos Henry T. Finch y James Gibbens Huncker.

Guillermo M. E. Tomás al año de haber llegado a Brooklyn, 1890, contrae matrimonio con Ana Aguado y desde entonces se incorporaron al movimiento de emigrados revolucionarios presidido por el pianista y profesor de canto Emilio Agramonte. Fueron partícipes de innumerables conciertos con fines recaudatorios bajo los auspicios de los clubes revolucionarios cubanos. En este sentido se destaca la actuación del 16 de junio de 1890 en la que interpretaron obras de compositores cubanos como, *Vals* y *Stella d'Amore* de Laureano Fuentes Matons y *El Arpa* de José Manuel (Lico) Jiménez.

Días antes de efectuarse esta actuación, el 7 de junio, José Martí le escribe una carta a Ana Aguado donde reconoce la labor que ella y su esposo realizan por la causa cubana: "(...) Lo muy atareado de mi vida, y el temor de parecerle intruso, han sido la causa de que no fuese en persona, como me lo manda mi sincero afecto, agradecer a usted y a su esposo el servicio que nos presta, y es a mis ojos mucho mayor por lo espontáneo. Pero tendré, a la primera ocasión, especial placer en estrechar la mano del señor Tomás, y ponerme a los pies de nuestra noble y admirada artista (...)" <sup>10</sup> Una velada lírico dramática memorable fue también la que se efectuó en el Brooklyn Ateneo en la noche del 8 de octubre de 1895 auspiciada por el Club *Los Independientes*. Se distinguió esta función por ser la más productiva económicamente.

---

<sup>10</sup> José Martí: "Carta a Ana Aguado de Tomás, 7 de junio de 1890", *Obras Completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, Tomo XX.

En estos diez años de estancia en los Estados Unidos de 1889 a 1899, Guillermo M. E. Tomás trabajó sin descanso. Lo obsesionaba la idea de recaudar la mayor cantidad de fondos posibles para enviar a Cuba. Pero además se convirtió no sólo en un músico consagrado, ahora se probaba como compositor y director de una de las mejores orquestas sinfónicas de Norteamérica o -como le pusiera a una de sus obras años más tarde-, de *Yankilandia*.<sup>11</sup> Siempre iba por más, el 12 de diciembre de 1896, en una función organizada por la Sociedad de Literatura Hispanoamericana, en The Berkeley Lyceum, dirige una orquesta de cámara. Llegaba a la cúspide en su carrera como músico fuera de su patria; al llegar a ella es donde quedaría enraizada toda su obra con la creación de nuevos proyectos. Gratos momentos le aguardaban en Cuba.

Cuenta su compañero Sentenat que: "(...) Al regresar el maestro Tomás a nuestra patria en 1899 observó que no había un solo conjunto musical y que los días festivos eran amenizados sólo por charangas del ejército de ocupación norteamericanos. Lacoste había sido designado alcalde de La Habana en ese entonces y, es a él, a quien el músico propone la creación de la Banda Municipal de la Policía. (...)".<sup>12</sup>

Por esta razón el 15 de agosto de 1899 funda la Banda del Cuerpo de Policías de La Habana. Fue tal su maestría a la hora de elegir el repertorio y ponerlo en todos los atriles de sus 45 músicos, que sólo distaban 15 días de su creación para que la banda efectuara su primer concierto; este tuvo lugar, -según la Revista *Cuba Musical*, de la cual era colaborador- el 1 de septiembre de 1899 en el paseo del Prado, entre la esquina de esa gran avenida y Genios. Durante ese año la Banda ofrece 152 retretas y participa en 44 espectáculos diversos. En estas actuaciones se estrenan 188 obras. Comenzaba de esta forma, su ardua labor en suelo cubano que tendría como paso siguiente una ocasión sin precedentes.

Aquella pieza *La bayamesa*, la cual había sido compuesta y musicalizada por Perucho Figueredo, cuya primera interpretación de carácter oficial había sido organizada por la orquesta del maestro Manuel Muñoz Cedeño el 8 de noviembre de 1868 en el pórtico de la Iglesia Parroquial Mayor de Bayamo, no terminaba su

---

<sup>11</sup> *Yankilandia*, two-steps. Arreglo para piano, estrenada por la Banda Municipal el 21 de junio de 1904.

<sup>12</sup> Clara Sand: "Guillermo M. Tomas". *Bohemia*, 1ro de noviembre de 1968, N. 44, p. 78.

historia. Luego del incendio de Bayamo, la partitura de *La bayamesa* queda perdida y es José Martí, quien le encarga al músico y patriota Emilio Agramonte su transcripción al pentagrama, a partir de los recuerdos de los emigrados en tierras norteamericanas, donde también se hallaba este músico. Esta transcripción fue publicada en el número 16 del periódico *Patria*, en Nueva York, el 25 de agosto de 1892. A esta partitura le sucedieron nuevos aportes, como el que realiza a fines de 1898, el maestro, músico y director de banda Antonio Rodríguez Ferrer. A *La bayamesa* le agregó una diana introductoria de corte marcial; fundamental para lograr el efecto de llamada, de clarín, indispensable para la dramaturgia musical de un himno que es, ante todo, una marcha de combate; ahora pasaría de ser *La bayamesa* a *Himno de Bayamo*.

Pero sería en la Convención Constituyente de 1900 esa versión de *La bayamesa/Himno de Bayamo*, donde quedaría oficialmente interpretada y considerada como *Himno Nacional*. La ejecución del Himno estuvo a cargo de la Banda del Cuerpo de Policías de La Habana bajo la dirección del maestro cienfueguero Guillermo M. E. Tomás Bouffartigue; según el musicólogo Jesús Gómez Cairo “el más ilustrado de los directores musicales cubanos”.<sup>13</sup>

Una anécdota nos describe la significación del momento en que el maestro Guillermo interpretó el Himno. Casi tres décadas después, el 12 de noviembre de 1928, un periodista del diario *Excelsior* lo entrevistó y éste emitió sus criterios: “Fue un momento solemnísimos, de esos que no se olvidan nunca en la vida. Los músicos estábamos quizás más emocionados que nadie. Muchas veces me he quedado pensando cómo pudimos llegar al final. (...)”.<sup>14</sup>

Sin lugar a dudas Guillermo sintió una conmoción muy grande, sólo el día de su nacimiento había tenido tan cercana *La bayamesa*. En aquella ocasión faltaban 48 horas para sentirla susurrar por doquier; en esta, no imaginaría que 32 años más tarde sería el protagonista por más de 60 segundos de su última legitimación. Dirigir su Banda interpretando el Himno Nacional de Cuba constituía un privilegio.

---

<sup>13</sup> Jesús Gómez Cairo: *Creación, realización y desarrollo de la bayamesa, Himno de Bayamo, Himno Nacional de Cuba*, Ediciones Museo de la Música, La Habana, 2013.

<sup>14</sup> Jesús Gómez Cairo: *ob.cit.*



Su sentir de amor patrio hacia su isla, lo inspira en la composición que queda concluida el 31 de octubre de 1900. Nos referimos a su pieza *Serenata cubana*,<sup>15</sup> con arreglo para banda, constituye la primera obra importante que escribe en su tierra cubana y se estrena el 25 de noviembre de ese mismo año.

En 1901 junto a su Banda, participa en la exposición panamericana de Buffalos, pero también actuaron en Roxbury y Wiscosin, Estados Unidos. El 31 de agosto de 1901, un crítico que pudo presenciar sus conciertos comentó en *The Buffalo Evening News*: “Existe en ella una notable uniformidad: una seguridad perfecta, y una obediencia a la batuta del director Capitán Tomás en los detalles más insignificantes, que pasan al oyente. Puede considerarse dichosa la banda con tal director. Hombre de temperamento, intensamente nervioso, es todo un músico por instinto y por educación. Sus interpretaciones se distinguen por una sutil penetración de las ideas del compositor, infiltrando en ellas el efecto magnífico que a sus músicos domina y que a su auditorio encanta. Son perfectamente admirables sus crescendos y disminuendos. Ayer, después de cada número, el auditorio le prodigó aplausos de entusiasmo, y una suerte del *Viaje a los ingenios cubanos*, del capitán Tomás, tuvo que ser repetida. (...)”.<sup>16</sup>

En la exposición la banda ofreció más de 125 conciertos y obtuvo la medalla de oro por haber sido considerada la mejor banda de las que allí se presentaron. En Roxbury y Wiscosin también reconocieron la labor del maestro Guillermo M. E. Tomás, por lo que le es entregado varios diplomas acreditativos como director de la banda y por sus méritos personales.

A su regreso a Cuba la banda fue convertida en Banda Municipal de La Habana, aunque, antes de partir hacia Estados Unidos quedaba claro el paso de una institución musical a otra. Llama la atención cómo al celebrar la Banda Municipal de La Habana su vigésimo aniversario en 1919 lo hace partiendo del año 1899 que es cuando realmente queda constituida la Banda del Cuerpo de Policías de La Habana, y no a partir de 1901, fecha en la que pasa de manera oficial al Municipio de La

---

<sup>15</sup> Existen dos versiones una para banda y otra para orquesta de cámara.

<sup>16</sup> Radamés Giro: *Diccionario enciclopédico de la música en Cuba*, Tomo 4, Editorial Letras Cubanas, 2009, La Habana, p.191.

Habana; lo que se entiende que, -como única diferencia identificada- aunque la Banda del Cuerpo de Policías inicia con 45 músicos y luego aumenta la plantilla con 25 músicos más al pasar al Municipio, para su director Guillermo M. E. Tomás Bouffartigue, continúa siendo la misma.

La Banda Municipal de La Habana desde sus inicios contó con sus Reglamentos, los que venían acompañados por los de la Escuela de Música Juan R. O' Farrill,<sup>17</sup> ambos aprobados por el Alcalde Municipal y bajo la dirección de Guillermo M. E. Tomás Bouffartigue. Así quedaba constatado en el artículo N. 51, al plantear: "Bajo la dirección del Maestro Director de la Banda Municipal, y con la cooperación de los profesores de dicha Corporación que al efecto designe áquel, se constituye una escuela práctica instrumental para niños de reconocida pobreza".<sup>18</sup> Seguido de este artículo el N. 52, aclaraba algo de suma importancia; "La enseñanza en dicha escuela será gratuita".<sup>19</sup> Quedaba constituida la primera escuela de música para niños pobres de La Habana.

El Reglamento estaba compuesto por 73 artículos y su contenido, en lo fundamental reflejaba el ideal de comportamiento que deseaba el maestro capitán Guillermo M. E. Tomás para sus músicos, principalmente los que van del N. 36 al N. 44. Les prohibía fumar durante las actuaciones, conversar con el compañero del lado, saludar a personas conocidas o cualquier otro acto que provocara indisciplina. De igual forma velaba por el aseo de sus músicos, de sus trajes, calzados e instrumentos. Cualquier descuido en ese sentido lo consideraba como negligencia. Muy importante resultaba para Guillermo, el estricto cumplimiento del Reglamento, el estudio constante del instrumento, así como la puntualidad tanto en los ensayos como en las actuaciones. No toleraba las discusiones y no le permitía a ningún compañero criticar los actos o la capacidad profesional del otro. Todo ello quedaba resumido en una palabra: profesionalidad.

Su versatilidad lo condujo a que en 1905 fuera el precursor del movimiento divulgativo que años más tarde continuaría encabezado por Alejandro García Caturla

---

<sup>17</sup> Luego Conservatorio Municipal de La Habana y hoy Conservatorio Amadeo Roldán.

<sup>18</sup> *Reglamentos de la Banda Municipal y Escuela de Música Juan R. O' Farrill*, Aprobados por el Alcalde Municipal Habana, Imprenta "La Prueba", Manzana Central, 1903.

<sup>19</sup> *Ibídem*.

y Amadeo Roldán. Este movimiento divulgativo consistía en la presentación de varias series de conciertos didácticos, teniendo como eje central, las mejores obras de los más notables autores del mundo. De esta forma contribuía a la depuración y actualización del gusto del público cubano. En este sentido Alejo Carpentier señala: “Estas series de conciertos de vulgarización del género sinfónico, que fueron planeadas por Tomás con un enfoque global y dándole un enfoque social popular, constituyeron un experimento artístico sin precedentes en Cuba, tuvieron amplia repercusión tanto aquí como en el extranjero y fueron saludados con palabras laudatorias por la crítica nacional y extranjera (...)”.<sup>20</sup>

El 31 de octubre de 1910 bajo el Gobierno del General José Miguel Gómez, se funda la Academia Nacional de Artes y Letras por decreto 1004. Uno de los objetivos de esta Academia consistía en aglutinar a algunos de los que pertenecían al movimiento divulgativo desde años anteriores, tal es el caso de Guillermo M. E. Tomás, Hubert de Blanck, Benjamín Orbón, Eduardo Sánchez de Fuentes, entre otros; por ello el 4 de noviembre siguiente se dictó el decreto 1006 en el que se designan los académicos fundadores. Queda oficialmente nombrado como miembro de la sección de música, el maestro Guillermo M. E. Tomás, el cual años más tarde sería presidente de dicha sección. En esencia la labor de la Academia se encaminaba al engrandecimiento de nuestra cultura artística mediante la celebración de periódicos concursos musicales y la organización de festivales de verdadera vulgarización.<sup>21</sup> Conjuntamente con su entrada a la Academia, funda junto a Agustín Martín Mullor, la Orquesta Sinfónica Municipal de La Habana. Significaba, que, el maestro a partir de ese momento estaría al frente de la Banda Municipal de La Habana, la Escuela de Música Juan R. O’ Farrill y la Orquesta Sinfónica Municipal de La Habana. Me atrevería a afirmar que las tres instituciones más importantes en el campo de la música que existían en La Habana, en aquel entonces.

Un año después de ser electo como miembro de la Academia y en pleno auge de su labor como divulgador musical, en 1911 el Grand Conservatory of Music

---

<sup>20</sup> *Papelería inédita de Florentino Morales*, Museo Provincial de Cienfuegos.

<sup>21</sup> *Cuba Musical*, Imprenta de Molina y compañía, Calle de la Muralla n. 55, La Habana, 1929, p. 97 y en *Papelería inédita de Florentino Morales*, Museo Provincial de Cienfuegos.

incorporado a la Universidad de Nueva York, le otorga el título de Doctor en Música. Sería el maestro Guillermo M. E. Tomás Bouffartigue el primer músico cubano en ostentar este grado científico. En esa misma fecha el Ayuntamiento de Cienfuegos lo distingue con una condecoración especial, su nombramiento como *uno de sus hijos más ilustres*.

Su trabajo arreciaba, se hacía aún más intenso y diverso; ahora desde investigaciones musicales. Como muestra de sus resultados sobre la experiencia que aún llevaba a cabo sobre el movimiento divulgativo, publica en 1917 su libro *Fases del género sinfónico contemporáneo*. Este libro inicia con una Advertencia de su autor, y a su vez constituye el fundamento y esencia del mismo: “Esta nueva serie de conciertos no obedece a plan sintético alguno: es sólo labor de vulgarización del género sinfónico, tan somera e imperfectamente cultivado por nosotros. Hemos procurado ordenar esa labor de la manera más grata y amena; sin sujeción a la cronología, sin aplicación a las escuelas y sin atención a las nacionalidades, creyendo que así, en ningún momento, ni la aridez del género, ni la monotonía de los ejemplos, ni la naturaleza del organismo instrumental de que forzosamente hemos de valernos, provoquen el tedio y el cansancio entre el animoso elemento filarmónico patrocinador de estos empeños culturales”.<sup>22</sup> Y continúa evidenciando su preocupación con respecto al conocimiento y apreciación del género sinfónico. Incansable era su labor divulgativa a como diera lugar. “(...) el número de autores que por primera vez presentamos al público de la Habana es extraordinario y la importancia de su labor creadora, imponderable, inconmensurable; tanto, que estamos seguros no ha de bastar esta sola audición para saciar las ansias de todos los que sienten hondamente el supremo encanto de la belleza estética en su forma musical más pura y elevada. Si así fuere, nuestra voluntad no se mostraría reacia a la demanda, ni habrían de flaquear nuestras fuerzas ante las exigencias de una segunda jornada”.<sup>23</sup>

---

<sup>22</sup> G. M. Tomás: *Fases del género sinfónico contemporáneo*. Primera Serie, Editada por la Academia Nacional de Artes y Letras, Imprenta “El Siglo XX” de Aurelio Miranda, Teniente Rey n. 27, 1917.

<sup>23</sup> *Ibíd.*

Realmente esta faceta investigativa del maestro Guillermo M. E. Tomás ya era reconocida desde hacía muchos años. Su obra, referente a los estudios históricos-musicales en Cuba, lo hizo considerar como uno de los iniciadores del pensamiento musicológico cubano desde las últimas décadas del siglo XIX. Su *Breve historia de la música* (1888), constituye el primer libro sobre la música que se publicó en Cuba. En él se aprecia un exhaustivo análisis de diversas piezas y compositores de extraordinario mérito a nivel mundial. Su gran importancia radica en que abrió el espectro tanto del músico, como del que era capaz de apreciar y conocer este arte.

Guillermo se desempeñó también como corresponsal de la revista *El Correo* en Nueva York, Estados Unidos y muchos de sus primeros artículos de crítica fueron firmados con el seudónimo de Sotero M. Llumigan, anagrama de su verdadero nombre, en el tiempo que vivió en este mencionado país. Años después dirige la revista más relevante de la primera década del siglo XX en Cuba, *Bellas Artes*. La especialidad de esta revista era la crítica musical, y poseía cuatro secciones fijas: Discantes, Teatros, De la ciudad y Alrededor del mundo; y cuatro ocasionales: Caricaturas de la actualidad, Bibliografía, Pensamientos y Datos curiosos.

La sección más trabajada por Guillermo —esta vez bajo el seudónimo de Tabanini— fue Discantes, cuyo objetivo fundamental, se basaba en la continua actualización de los logros musicales del momento, desde un conocimiento sólido y una crítica imparcial. La constante en todos sus artículos era; su interés por lograr una mejor cultura musical en Cuba. Uno de sus escritos en Discantes así lo demuestran: “(...) No son Bach, ni Beethoven, asequibles para todos los violinistas: menos aún para los que como el Sr. Quintanilla, se encuentran en los primeros pasos de su carrera. No basta, no, un relativo dominio del instrumento; no basta facultad retentiva más o menos desarrollada: por encima de todo eso está la tradición, la cultura, la estética y ¡ójigase bien!, la historia.....Hay que oír mucho, y leer más”.<sup>24</sup>

Otro tema muy tratado en esta revista, estaba vinculado con una de las inquietudes de Guillermo; el peligro que podía correr nuestra identidad cultural y musical cubana, debido a la exagerada glorificación de intérpretes extranjeros y la no

---

<sup>24</sup> Guillermo Tomás: “Sección Discantes”. En revista *Bellas Artes*, n. 1, febrero 1ro, 1908, p.14.

valoración de destacadas figuras nacionales. Así pasó con uno de los que había sido en Cienfuegos, su profesor de flauta. “A Ramón Solís, el primer flautista cubano, le cupo igual suerte. Colmado de aplausos en las primeras capitales europeas, con un primer premio en el Conservatorio de Madrid; laureado en la capital de Francia; condecorado por D. Pedro del Brasil con la Rosa Blanca y con la Orden del Cristo por el Rey del Portugal, llega a Cuba enfermo, organiza unos conciertos a los que no concurren el número suficiente de espectadores para cubrir los gastos y su patria le ve morir pobre, pobrísimo y casi ignorado”.<sup>25</sup> Situaciones como esta eran inconcebibles. Nuestro país debía reconocer la labor que realizaban sus músicos, artistas, intelectuales no solo desde su terruño sino en cualquier lugar del mundo donde pudieran poner bien en alto el nombre de Cuba. No por ello podemos confundir términos, principios o darle inverso significado a cuestiones relativas con nuestro ideal patriótico. Guillermo por encima de todo defendía la libertad de pensamiento y el justo reconocimiento a quien se hacía acreedor del mismo. En este sentido el historiador Eduardo Torres-Cuevas señala: “El patriotismo, por ser amor a la patria que me pertenece y a la que pertenezco, genera las más bellas acciones comunitarias y personales. Pero hay que cuidarlo. Ya a comienzos del siglo XIX, Félix Varela hablaba de un peligro, el patrioterismo barato, de consignas oportunistas, manipulador del amor patriótico”.<sup>26</sup> Era por el patriotismo y no por el patrioterismo, que muchos cubanos lucharon desde lo mejor que sabían hacer fuera de su patria.

Guillermo M. E. Tomás en otro de sus artículos publicados en la Revista *Bellas Artes*, alertaba: “Digan lo que quieran los que, cegados por un malentendido patriotismo, se empeñan en negar la verdad de los hechos; Cuba muy rara vez, casi estoy por decir que nunca, ha rendido la protección y el homenaje a que se han hecho acreedores algunos de sus hijos que por sus obras y talento ocupan en el extranjero un lugar prominentísimo en la esfera del arte”.<sup>27</sup> Y en la Revista *Musicalia* también apuntó: “Allá en la vieja Alemania, José Manuel Jiménez cerró para siempre

---

<sup>25</sup> Guillermo Tomás: “Ramón Solís”. Revista *Bellas Artes*, n. 3, marzo, 1908, p.12.

<sup>26</sup> Eduardo Torres-Cuevas: *De lo criollo a lo cubano. Sentimiento y pensamiento de una permutación permanente*, conferencia en X Coloquio Internacional Danzón Habana, 22 de junio de 2017.

<sup>27</sup> Guillermo Tomás: “Ramón Solís”. Ob. cit, p. 10.

los ojos el día 15 de enero de 1917..... ¡Y a su patria no le queda ni siquiera el consuelo de abrigar en sus entrañas los gloriosos despojos del más grande, del más noble, del más infortunado de sus artistas!".<sup>28</sup> Lo que más asombra de este escrito, es que esa alerta y severa crítica, continuó vigente hasta la primera mitad del siglo pasado. Su capacidad, entrega y desenfado en sus planteamientos, convicciones e ideas con visión de futuro, convierten a Guillermo Manuel Eduardo Tomás Bouffartigue como uno de los hombres de pensamiento musical y cultural más profundo de su tiempo.

De su autoría también son; *Las grandes etapas del arte musical*, *Los grandes poetas tonales*, *Orientaciones del arte tonal moderno*, *Richard Wagner*, *La Francia Heroica*, *La América invencible*, *Mujer y arte* y *Acotaciones para una historia de la música en Cuba*. Imprescindible se hace destacar estas dos últimas obras.

Gran parte de su obra de análisis y crítica musical, -desplegada en libros, diarios y revistas- fue traducida en Europa, Estados Unidos y otros países de América. Maestros y críticos tan eminentes como Vincent D'Indy,<sup>29</sup> Felipe Pedrell,<sup>30</sup> M. D. Calvocoressi<sup>31</sup> y otros, elogiaron su trabajo y personalidad como insigne educador, divulgador y benefactor del arte musical; considerado por los principales centros filarmónicos del mundo como legítima autoridad en musicología.

En 1919 la Banda Municipal de La Habana cumplía 20 años de fundada y Guillermo publica su folleto *La Banda Municipal de La Habana en el vigésimo aniversario de su fundación 1899-1919*, donde de manera general, se exponía el catálogo de obras musicales que formaban parte del repertorio de la Banda, así como la relación de servicios prestados a lo largo de esas dos décadas.

---

<sup>28</sup> Guillermo Tomás: "José Manuel Jiménez", Revista *Musicalia*, enero-febrero n. 6, 1929, p.161.

<sup>29</sup> Vincent D'Indy (París, Francia, 1851-1931). Compositor, escritor y profesor. Ferviente admirador del compositor alemán Richard Wagner y empezó a colaborar con el gran director francés Charles Lamaneux. Compuso 3 sinfonías, entre ellas la *Sinfonía sobre un canto francés de montaña* (1886).

<sup>30</sup> Felipe Pedrell (España, 1841-1922). Compositor y musicólogo. En su música aparecen principalmente tres elementos: la tradición culta española, el folclore y el espíritu wagneriano. Todo su trabajo en revistas, libros, artículos y, sobre todo, su elocuente manifiesto *Por nuestra música*, publicado en 1891, sirvió para que discípulos suyos, como Albéniz, Granados y Falla, encontraran el camino correcto en la nueva concepción nacionalista de la música española.

<sup>31</sup> Michel-Dimitri Calvocoressi [Francia, 2 de octubre de 1877 – Inglaterra, 1 de febrero de 1944], músico y crítico. Promovió la música de Franz Liszt y Modest Mussorgsky. Tradujo libretos de óperas y libros que se encontraban en idioma ruso, al francés y al inglés.

A partir de la información que se brinda en este folleto, se puede arribar a una conclusión muy elemental. El trabajo realizado por la Banda y su director no conoció límites. El total de obras con las que contó su repertorio fue de 1369, lo que significa que anualmente montaban un aproximado de 68 obras, cifra que sorprende si se tiene en cuenta la calidad de los arreglos para cerca de 13 instrumentos. La variedad genérica y rítmica que manejaban los hacía tener el impacto que lograban tanto en el público nacional como internacional; lo cual ascendía a 36 tipos de obras diferentes. Algunas de ellas iban desde preludios, oberturas y sinfonías hasta tangos, habaneras y danzones. Con los compositores pasaba similar, en total eran 577; multiplicidad de nacionalidades convergían. Formaban parte de esta lista, el alemán Johann Sebastián Bach, el francés Georges Bizet con su estremecedora obertura dramática *Patria*, la cual era muy utilizada en los *opening* de los conciertos. Se destaca además el polaco Frédéric Chopin, los cubanos Miguel Faílde, Nicolás Ruiz Espadero autor de *Canto del Esclavo*, Ignacio Cervantes con sus 3 *Danzas Cubanas*, Sánchez de Fuentes con las habaneras *Tú y Cuba*, Raimundo Valenzuela con su danzón *El Gallito*, y no podía faltar la obra del maestro director Guillermo M. E. Tomás Bouffartigue, en él se agrupan poemas sinfónicos, suites, paso-dobles, two-steps, danzas como la bien llamada *Tres Danzas Cubanas*,<sup>32</sup> serenatas como *Serenata Cubana*, fantasías, caprichos y aires característicos como *Rapsodia Cubana* y *Viaje a un Ingenio*,<sup>33</sup> himnos como *Himno a Luz y Caballero*.<sup>34</sup> Nos detenemos en este himno, ya que es el único que le compone Guillermo a una personalidad. ¿Lo consideraría un caballero de luz? Hay que recordar que el tiempo que vivió Guillermo en Estados Unidos estuvo asociado a los Clubes Revolucionarios Cubanos organizados por José Martí. Y según el historiador Eduardo Torres-Cuevas: “Para Martí, Luz era el vencedor en las conciencias; el

---

<sup>32</sup> Arreglo para piano: Piña, Mamey, Zapote, atribuidos estos nombres de frutas por algunos biógrafos, por haberse comprobado que su autor es el maestro Rafael Pastor, que se las dedicó a Tomás por quien sentía gran admiración. En Revista *Bohemia*, 10 de mayo de 1953.

<sup>33</sup> *Viaje a un ingenio*, (capricho descriptivo), *Un viaje a una plantación*, y *A trip to a Cuban plantation*, son la misma partitura. Suite de 1901, estrenada por la Banda Municipal el 4 de julio de 1901 en Buffalo y se vuelve a tocar en el mismo lugar el 6 de agosto de ese año, consta de 6 partes: 1-Al tren 2-En el campo 3- En el batey 4-Serenata al mayoral 5-Tempestad 6-Regreso.

<sup>34</sup> Arreglo para voz y piano, letra de Oscar Ugarte, estrenada en el parque José de la Luz y Caballero por la Banda Municipal el 24 de febrero de 1913, pero aparece estrenada oficialmente el 2 de marzo siguiente.



símbolo para los hombres que querían fundar patria. De él habían nacido patriotas que, primero en el 68, y, ahora en el 95, se preparaban para crear la patria libre, culta, de 'patriotismo inteligente', que darían vida a la Cuba que debía ser y no a la que era. Era el vencedor de colonialistas y de colonizados; de esclavistas y de esclavizados; era libertador de hombres. En sus aforismos, Luz había escrito dos frases que Martí conocía profundamente: 'el filósofo como es tolerante es cosmopolita, pero debe ser, ante todo, patriota'; 'todo es en mí fue, en mi patria será'. Observe el lector el excelente juego que hace Luz con el verbo ser: todo en él es pasado, su patria no es; su patria debe ser; su patria será. Este es José de la Luz y Caballero, el silencioso fundador, el liberador de las fuerzas creadoras, el vencedor sobre la inercia colonial, el símbolo más humano del patriotismo".<sup>35</sup> La imagen de José de la Luz y Caballero invade las casas de los emigrados cubanos, principalmente en la Florida, Estados Unidos y José Martí al percibir su encuentro, señala: "¡Yo no vi casa, ni tribuna, en el Cayo ni en Tampa, sin el retrato de José de la Luz y Caballero...! Otros amen la ira y la tiranía. El cubano es capaz del amor, que hace perdurable la libertad".<sup>36</sup> Guillermo asumió como ningún otro músico cubano el pensamiento legado por la luz que irradiaba ese caballero y que continuaría eternizado en José Martí. La palabra que enlaza a estos tres hombres es sólo una: patria. Su manera de expresarlo fue la creación de su Himno.

Su labor en pro de la cultura patria, sobrepasa lo meramente humano, trabaja incansablemente durante 20 años al frente de la Banda Municipal de La Habana y de la Escuela de Música Juan R. O' Farrill, organiza 3003 conciertos, estrena 1315 obras y participan en 1444 actos conmemorativos. No por esta vorágine de trabajo desdeña su tierra natal; el 22 de abril de 1922 al conmemorarse el CIII aniversario de la fundación de la ciudad de Cienfuegos, estrena en la velada que se realizara en el teatro Tomás Terry, su marcha triunfal *¡Viva Cienfuegos!*, interpretada por la Banda

---

<sup>35</sup> Eduardo Torres-Cuevas: *En busca de la cubanidad*, T. III, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2016, p. 239.

<sup>36</sup> José Martí: "Discurso en Hardman Hall. 17 de febrero de 1891", *Obras Completas*, Tomo 4, p. 303. Tomado de: Eduardo Torres-Cuevas: *ob.cit.* p. 238.

Municipal de su localidad; fundada y dirigida, por el notable maestro don Agustín Sánchez Planas.<sup>37</sup>

En esta etapa de creación compone *Cuentas de mi rosario*, inspirada en el recuerdo de su esposa Ana Aguado, fallecida el año anterior y se estrena por la Banda Municipal de La Habana, en el acto conmemorativo lírico-literario que tuvo lugar en el Teatro Nacional en la tarde del 8 de mayo de 1922.

Años después, el 12 de mayo de 1926, Guillermo M. E. Tomás regresa a Cienfuegos para iniciar una nueva campaña de vulgarización musical que se llevaría a cabo en todo el país y en 1930 comienza a dirigir la Cátedra de Estética e Historia del Conservatorio de Música Lico Jiménez de Cienfuegos a petición de la profesora de música Joaquina Torres Fraginals.

Guillermo Manuel Eduardo Tomás Bouffartigue, continúa trabajando esta que muere en 1933, año que también tendría su particular significado por ser, en el mes de agosto, donde tendría lugar la Huelga General para el Derrocamiento del Gobierno de Gerardo Machado. Moría dejando a un pueblo en plena lucha por conquistar su victoria definitiva.

### **Conclusiones:**

- Al conmemorarse el 150 aniversario del nacimiento de Guillermo Manuel Eduardo Tomás Bouffartigue, debemos recordarlo como un independentista más. Su vínculo con Martí en Estados Unidos lo hizo acercarse a un José de la Luz y Caballero.
- Su férrea formación musical lo llevaron a ser el primer cubano doctor en música, pero por encima de todo se estremecería al dirigir su Banda interpretando el Himno Nacional de Cuba.
- Su crítica fue intolerante, respaldada por su vastísima cultura, llevó a cabo innumerables publicaciones en libros, revistas, periódicos, por lo que se considera un iniciador del pensamiento musicológico cubano.

---

<sup>37</sup> Agustín Sánchez Planas (Cienfuegos, 1860-1950). Músico clarinetista y compositor. Desde niño revela su afición hacia la música, convirtiéndose en un maestro de extensa cultura musical.

- Engrandece su obra la creación de múltiples proyectos de divulgación musical, de escuelas para niños pobres, bandas, sinfónicas.
- Su recorrido profesional no termina con este artículo, porque él fue interminable. Guillermo Manuel Eduardo Tomás Bouffartigue debe estar en el presente como un cienfueguero que trabajó en pro y en pos de la cultura patria.

## **Bibliografía**

Carpentier, Alejo: *La música en Cuba*, Fondo de Cultura Económica, México, 1946.  
*Cuba Musical*, Imprenta de Molina y compañía, Calle de la Muralla n. 55, La Habana, 1929.

Domínguez, Yarelis: *Caminos de la musicología*, Letras Cubanas, La Habana, 2003.  
 Edo y Llop, Enrique: *Memoria histórica de la villa de Cienfuegos y su jurisdicción*, Imprenta El Telégrafo, Cienfuegos, 1861, p.109.

Giró, Radamés: *Diccionario Enciclopédico de la Música en Cuba*, Instituto Cubano del Libro, Editorial Letras Cubanas, 2009, Tomo 4.

Gómez Cairo, Jesús: *Creación, realización y desarrollo de la bayamesa, Himno de Bayamo, Himno Nacional de Cuba*, Ediciones Museo de la Música, La Habana, 2013.

Lagarde, Guillermo: *Desapolillando archivos*. Un “déjese sin efecto....”. Gracias al maestro Tomás, los músicos de la Banda pudieron librarse de una orden distinta.

Lapique, Zoila: *Cuba colonial. Música, compositores e intérpretes 1570-1902*, Ediciones Boloña, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2011.

Martí, José: “White”. En: *Obras completas*, La Habana, Editora Nacional de Cuba, 1964, t. 5.

\_\_\_\_\_: “Carta a Ana Aguado de Tomás, 7 de junio de 1890”. En: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 20.

\_\_\_\_\_: “Discurso en Hardman Hall, 17 de febrero de 1891”, En: *Obras Completas*, Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 4.

Martínez Rodríguez, Raúl: "Apuntes sobre la vida y obra del músico cubano Guillermo M. Tomás (1868-1933)". En *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* (La Habana) (3): 95-118, Septiembre-diciembre de 1983.

Ramírez, Serafín: *La Habana artística. Apuntes históricos*, La Habana, Imp. del E. M. de la Capitanía General, 1891.

Sand, Clara: "Guillermo M. Tomas", *Bohemia*, 1ro de noviembre de 1968, N. 44, p. 78.

Tomás, Guillermo M. : *La Banda Municipal de La Habana en el vigésimo aniversario de su fundación 1899-1919*, Imprenta y papelería LA UNIVERSAL, Habana, Obispo n. 34, 1919.

\_\_\_\_\_: *Reglamentos de la Banda Municipal y Escuela de Música Juan R. O' Farrill*, Aprobados por el Alcalde Municipal Habana, Imprenta "La Prueba", Manzana Central, 1903.

\_\_\_\_\_: *Fases del género sinfónico contemporáneo*. Primera Serie, Editada por la Academia Nacional de Artes y Letras, Imprenta "El Siglo XX" de Aurelio Miranda, Teniente Rey n. 27, 1917.

\_\_\_\_\_: "Sección Discantes". En Revista *Bellas Artes*, n. 1, febrero 1ro, 1908.

\_\_\_\_\_: "Ramón Solís". En Revista *Bellas Artes*, n. 3, marzo, 1908.

\_\_\_\_\_: "José Manuel Jiménez". En Revista *Musicalia*, enero-febrero n. 6, 1929.

\_\_\_\_\_: *La France Héroïque*. La Habana, Imprenta el Siglo XX, 1918.

\_\_\_\_\_: *Invencible América*. La Habana, Imprenta el Siglo XX, 1919.

\_\_\_\_\_: *Mujer y Arte*. La Habana, Imprenta y Papelería la Universal, S. A.

\_\_\_\_\_: *Invencible América*. La Habana, Imprenta el Siglo XX, 1919.

Torres-Cuevas, Eduardo: *En busca de la cubanidad*, T. III, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2016.

\_\_\_\_\_: *De lo criollo a lo cubano. Sentimiento y pensamiento de una permutación permanente*, conferencia en X Coloquio Internacional Danzón Habana, 22 de junio de 2017.

## **Fuentes orales**

Jacomino Ruiz, Alegna: *Entrevista al destacado musicólogo, Dr.C. Olavo Alén Rodríguez*, La Habana, 23 de junio de 2016.

### **Fuentes documentales**

Museo Histórico Provincial de Cienfuegos: *Papelería inédita de Florentino Morales*.

Iglesia Catedral de Cienfuegos: *Libro de bautismos, n.1. y n. 13*.

Plegable de Promoción: *Gran concierto extraordinario que ofrece el Maestro G. M. Tomás al culto público habanero*.